

# **EL LENGUAJE EXPRESIVO DE LAS REDES PRÁCTICAS COLECTIVAS DE IMAGINACIÓN POLÍTICA ONLINE**

**POR NICOLÁS CUELLO**

Profesor de Historia de las Artes Visuales de la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente es becario doctoral de CONICET en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Coordina el Grupo de Trabajo Políticas visuales de los afectos en el Laboratorio de Prácticas artísticas contemporáneas en América Latina (LABIAL-UNLP) y se desempeña como docente de la Cátedra Libre Prácticas artísticas y políticas sexuales (UNLP) y en la Universidad Nacional de las Artes. Es parte del colectivo asesor del Programa de Memorias Políticas Feministas y Sexo-Genéricas del CeDInCI.



## **I. Insubordinación creativa**

Desde la popularización de su acceso, Internet ha funcionado como una plataforma sin límites para la experimentación acelerada de modos de contacto y formas de comunicación que han transformado de manera radical la experiencia con la que se construyen y narran nuestras vidas cotidianas. De hecho, la profundidad de dichos cambios ha producido un impacto coyuntural en la historia política de las sociedades contemporáneas y sus correspondientes modos de organización económico-culturales. Éstos, por un lado, han garantizando una reestructuración global de la productividad capitalista, complejizando las tecnologías de control migratorio, creando regímenes actualizados de explotación y precarización laboral, como también reforzando economías visuales que afirman el deseo y la reproducción de un orden socio-sexual normado. Pero de la misma manera, el desarrollo de estas plataformas de comunicación virtual en red ha posibilitado la efervescencia de usos creativos de dichas herramientas para la organización de formas de resistencia cultural y novedosos ejercicios de desobediencia colectiva.

Fueron especialmente los movimientos antiglobalización, surgidos durante la década del 90 alrededor del mundo, quienes propusieron un uso desviado de características centrales de las nuevas tecnologías de la información: descentralización, velocidad, adaptabilidad y flexibilidad dejaron de ser rasgos constitutivos de las formas de dominación actuales para convertirse en condiciones de emergencia de un nuevo lenguaje expresivo de la política internacional. Esto significa que gracias al uso innovador que propusieron de las redes de comunicación, de la política informacional y de las formas coordinadas de acción que éstas posibilitaban, dieron paso al diseño de laboratorios sociales de producción creativa de prácticas políticas, códigos e imágenes desde las cuales intervenir en los modos de vida en curso.

Este texto buscar recuperar brevemente algunas acciones locales que utilizaron de forma crítica la comunicación virtual en red, para observar en ellas formas creativas de organización social que son impostergables en las discusiones sobre los modos de acción política en la actualidad.

## II. Siluetas de un perfil

Una de las acciones recientes de mayor contundencia realizadas en las redes sociales tuvo lugar en marzo de 2010, en el marco de las ya conocidas conmemoraciones que recuerdan críticamente la violenta irrupción del último golpe militar en nuestro país. La convocatoria, impulsada en las redes sociales por un grupo amplio de organizaciones de derechos humanos, centros de estudiantes secundarios y universitarios, proponía que todos los usuarios de la red social Facebook retiraran de manera temporal su foto de perfil característica, para dejar en su lugar una silueta vacía.

La convocatoria logró ser velozmente capitalizada por miles de usuarios que se involucraron activamente, tanto en el sostenimiento de las condiciones que proponía dicha acción, como en las discusiones que despertaba el uso masivo de las siluetas como modo de identificación/desidentificación en referencia a los detenidos-desaparecidos por la última dictadura. De forma conjunta al uso multitudinario de estas (no) imágenes, tuvo lugar una serie interesante de debates en grupos de discusión, habilitados como foros dentro de la misma red, cuyas principales tensiones rondaban en torno a la pertinencia de la acción en curso, a los efectos que suscitaba la ausencia de rostro en el flujo comunicativo propuesto por la plataforma, a los nuevos modos de visibilización de las desapariciones forzadas, y en especial, sobre el impacto de haber generado formas actualizadas de representación de la ausencia.

Tal como sucedió en el “Siluetazo” realizado en septiembre de 1983, acción colectiva propuesta por los artistas Rodolfo Aguerreberry, Guillermo Kexel y Julio Flores a la Madres de Plaza de Mayo para ser llevada a cabo en el marco de la III Marcha de la Resistencia, que inspiraba esta nueva convocatoria, algunos de los usuarios participantes creyeron suficiente retirar su foto de perfil para visibilizar con el uso de la silueta vacía la desaparición forzada, mientras que una amplia mayoría comenzó a incorporar textos críticos sobre el uso de la memoria, consignas políticas como el “Nunca Más”, “Juicio y Castigo”, demandas por la aparición de Jorge Julio López, nombres de familiares y amigos detenidos-desaparecidos, entre otras variaciones. En sus nuevas y consecutivas

realizaciones, se incluyó la utilización de los pañuelos blancos de las Madres de Plaza de Mayo, la tipografía característica de la agrupación HIJOS, como algunas de las piezas gráficas producidas por el Grupo de Arte Callejero y la Mesa de Escraque Popular.

Esta acción se suma como una nueva forma de aparición de aquello que Ana Longoni identificó como estrategias creativas de representación visual de los desaparecidos dentro del movimiento de derechos humanos en la Argentina, que mediante el uso crítico, afectivo y performático, tanto de las fotografías personales como de las siluetas, construyen discursos visuales desde los cuales elaborar lenguajes expresivos sobre la violencia y el terror infundido por el Estado. En este caso, la ocupación estratégica de la foto de perfil y su consecutivo reemplazo con la silueta vacía nos proponía una estrategia renovada de creación colectiva y participativa online, donde nuevamente el cuerpo del manifestante se volvía el soporte vivo con el que se recuperaban los lazos de solidaridad en torno a un pasado traumático en común, y desde los cuales se lograba ocupar nuevamente la esfera pública, en este caso las redes sociales, para sostener críticamente el llamado de una memoria que no olvida y que continúa en el ejercicio urgente de exigir justicia.

### **III. ¿Por qué tanta gente la quiere libre?**

En el inicio de este texto recuperábamos el protagonismo fundamental que tuvieron los movimientos sociales en el diseño de estrategias críticas de utilización de las configuraciones de la comunicación en red propuestas por las nuevas tecnologías. Si las formas contemporáneas del poder se dirimen en torno a la concentración de las fuerzas de representación mediática, los movimientos sociales han logrado producir estrategias sensibles desde las cuales se desarticulan los silencios oficiales, proponiendo no sólo formas alternativas de comunicación, sino rupturas concretas a los cercos y las fronteras de la comunicación hegemónica desde sus propias plataformas de enunciación.

Durante el mes de octubre de 2016, Eva Analía de Jesús, más conocida como Higua, una lesbiana masculina de Bella Vista, fue atacada por un grupo de diez hombres que solían amedrentarla de manera constante, incluso amenazándola de muerte por el solo hecho de ser lesbiana. En este último ataque intentaron aplicar sobre ella una “violación correctiva”, un mecanismo de violencia sexual disciplinar perpetrado por varones que busca “corregir” a aquellas sujetas cuya orientación sexual se corre de la norma hetero, de la que Higua logró defenderse como pudo, hiriendo de muerte a uno de sus tantos abusadores mientras recibía golpes que la dejaron completamente inconsciente.

A pesar de la situación de vulnerabilidad de Higua, y de haber actuado en legítima defensa, cuando la policía llegó al lugar de los hechos decidió llevarla presa, desestimando el intento de abuso, los golpes y la violencia recibida por el grupo de agresores. Desde ese momento, Higua estuvo privada de su libertad en un litigio complejo lleno de irregularidades que nos recuerda no sólo el estado actual de la justicia heteropatriarcal sino el silenciamiento sistemático de los medios de comunicación sobre las historias de opresión que viven cotidianamente las lesbianas de sectores populares<sup>1</sup>.

En este contexto, durante el mes de abril del corriente año, en el marco de las actividades por el Día de la Visibilidad Lésbica, se dio curso a una campaña masiva de difusión de la causa, que articuló el diseño de mesas de trabajo legal, la organización de movilizaciones y el desarrollo de actividades públicas con el objetivo de recaudar fondos para los honorarios de sus abogadas. Entre este mar de acciones, se destacó el diseño de una política comunicativa que, impulsada en un principio por la diseñadora Sofía Mengolla y promovida por muchas otras organizaciones lésbicas, feministas y del campo de los derechos humanos, proponía a través del dispositivo de producción de fotos de perfil con marcos temporales de Facebook, una nueva configuración de dicha plataforma incorporada en el último año que produce imágenes personalizadas por tiempos pautados, la viralización de la consigna “Libertad para Higua”. La acción consistió específicamente en la utilización crítica de esta nueva característica de la red social Facebook, que permite el diseño masivo y socializado de fotografías de perfil, en la que cada usuario podía colocar sobre su imagen característica la consigna por la libertad inmediata de Higua, en un conjunto llamativo de letras verdes brillantes. El impacto de esta acción fue tan contundente que luego de seis meses de un silencio sistemático, los medios masivos de comunicación finalmente comenzaron a preguntarse quién era esa persona por la que todo el mundo pedía libertad.

Las estrategias críticas de ocupación de los medios de comunicación tienen una genealogía relativamente extensa en nuestra región, pero este caso presenta una profunda singularidad porque articula el ejercicio crítico de estrategias de contrainformación en las plataformas de comunicación online no sólo apropiándose de forma desviada de las características que ofrece la red sino torciendo la articulación diferencial del silencio y la desidia que culturalmente producen los medios en torno a las condiciones de precariedad de subjetividades sexodisidentes. En este sentido, no se trata de un ejercicio más de viralización en una cultura de la aceleración informacional sino de una intervención colaborativa que mediante la producción serializada de una misma imagen interviene el violento

flujo deshumanizante de la comunicación permanente para marcar por medio de la repetición y la homogeneidad visual de la causa en común un grito urgente de responsabilidad pública sobre las violencias que viven las lesbianas y las mujeres de los sectores populares.

#### **IV. Imágenes para un nuevo presente**

Uno de los principales desafíos que enfrentamos al hablar sobre dispositivos tan complejos como las plataformas de comunicación en red es la dificultad que supone el acelerado régimen de actualización de sus principales características técnicas. De hecho, la potencia de su constante mutabilidad nos sitúa en un descalce continuo de aproximaciones críticas temporales sobre los efectos que producen tanto su participación protagónica en las nuevas formas de control y administración política de nuestros cuerpos como la amplitud de usos creativos que posibilita para la organización de formas creativas de resistencia social. Por eso se vuelve tan necesario reflexionar de forma situada sobre los límites materiales y las potencias sensibles que supone la incorporación de las redes sociales y de otros dispositivos de comunicación en red a los modos colectivos de organización política.

Sucede que cuando nos acercamos a estos episodios en los que toman contacto los lenguajes expresivos de las formas de acción política contemporáneas y las nuevas tecnologías de comunicación en red, tan comunes en nuestra cotidianidad, emerge una serie de tensiones disciplinares que insisten en el resguardo ansioso de la representación autónoma de estas esferas. Dichas resistencias protegen los modos tradicionales de inteligibilidad de lo político, de lo sensible y de la comunicación, creando distinciones que obturan la posibilidad de un análisis complejo de artefactos culturales como los que mencionados anteriormente en este texto.

Ambas acciones, entre muchas otras que suceden de manera contemporánea, realizan un uso desviado de algunas características ofrecidas por los lenguajes de la comunicación en red y las políticas de identidad que exigen dichas formas de representación. De esta manera, ocupando estratégicamente las plataformas virtuales que nos ofrecen las industrias de la comunicación y el entretenimiento masivo, podemos pensar estas intervenciones como zonas de temporalidad autónoma donde ejercitar de manera multitudinaria formas de imaginación política capaces de intervenir en los procesos de configuración de lo real. Del mismo modo, es a través de la producción

colectiva de estas imágenes electrónicas que pueden proponerse desde modos horizontales de trabajo comunitario territorios descentralizados de presencia y participación, discursos críticos colectivos que son producto de la interacción dialógica, hasta ensamblajes políticos afectivos de diversas características que hacen realidad nuevas condiciones de inteligibilidad de lo sensible, de la comunicación y de la política para la transformación del presente.

### **Nota**

<sup>1</sup>La Cámara de Apelaciones de San Martín otorgó el beneficio de la excarcelación extraordinaria para Higuí, Eva Analía De Jesús, por lo que, tras siete meses de detención, espera en libertad el juicio oral por el homicidio en defensa personal por el que está acusada (*Página/12*, 12-6-17).